

L'homme et la terre. Las relaciones hombre-medio en el pensamiento de Elisée Reclus (1830-1905)

Pere Ribas Rabassa (Universitat Autònoma de Barcelona)

Resumen / Resum / Abstract

En el artículo se presentan las reflexiones del geógrafo y anarquista francés Elisée Reclus en torno las relaciones dialécticas hombre-medio y la necesidad de tener en cuenta el factor tiempo en su análisis. Así mismo se presenta el proyecto de “geografía social” ideado por Reclus en relación a las formulaciones ambientales. / *A l'article es presenten les reflexions del geògraf i anarquista francès Elisée Reclus entorn les relacions dialèctiques home-medi i la necessitat de tenir en compte el factor temps en el seu anàlisi. Així mateix es presenta el projecte de “geografia social” ideada per Reclus en relació a les formulacions ambientals. / Reflections of the geographer French anarchist Elisée Reclus in around the relations man-environment dialectics and the need to keep in mind the factor time in their analysis. Thus same the project is presented of “social geography” thought up by Reclus relating to the environmental formulations.*

Paraules clau / Palabras clave / Key Words

Anarquismo, geografía, medio, tiempo. / Anarquisme, geografia, medi, temps. / Anarchist, geography, environment, time.



1. En la noche del 4 al 5 de julio de 1905 moría en la localidad belga de Thourout, cerca de Brujas, el geógrafo y anarquista francés Elisée Reclus. En la necrológica que le dedicó 10 días después Lucien Gallois en la revista *Annales de Géographie* (la revista dirigida por Paul Vidal de la Blache y cofundada por él y Gallois en 1891) éste no podía dejar de reconocer que Reclus era considerado en ese momento fuera de Francia “le grand géographe français.”¹ Si tiene interés destacar esta necrológica por encima de las muchas otras que se le dedicaron a Reclus en los meses siguientes a su muerte es porque la hegemonía de Vidal de la Blache y de su escuela (Albert Demangeon, Emmanuel de Martonne o el propio Gallois) en las postrimerías del siglo XIX y principios del siglo XX en la geografía francesa condenó a Reclus a un olvido que no se correspondía ni con la calidad ni con la popularidad de sus escritos. Una hegemonía construida sobre una revista, *Annales de Géographie*, y sobre todo sobre la dirección de la cátedra de Geografía de la Sorbona que ostentó Vidal desde 1898.²

-
1. Gallois, L.: “Elisée Reclus(1830-1905)” en *Annales de Géographie*, 76, 15 de julio de 1905, pp.373-374, la cita en p.373.
 2. Acerca de la hegemonía “vidaliana” en la geografía francesa desde finales del siglo XIX resulta muy útil como introducción Muet, Y.: *Les géographes et l'Europe:l'idée européenne dans la pensée géopolitique française de 1919 à 1939*, col. Euryopa.Etudes, num. 1, Institut Européen de l'Université de Genève, Ginebra, 1996.

2. Pero en las décadas de los setenta y los ochenta del siglo pasado la figura y la obra del geógrafo francés comenzó a ser recuperada de manera importante por unas causas que es difícil establecer con exactitud, pero entre las cuáles figuran sin duda la pujanza de la denominada Geografía Radical y el desarrollo de la conciencia ecologista, ante la que en esos momentos era ya una muy evidente destrucción del planeta, que podía encontrar en el pensamiento de Reclus interesantes aportaciones teóricas.³

3. El objetivo de este trabajo es hacer un análisis de la relación hombre-medio en el pensamiento de Elisée Reclus. La cuestión de la relación entre los seres humanos y el medio natural es, o debería ser, una de las problemáticas más importantes a las que nos enfrentamos hoy en día junto a la del desigual reparto de la riqueza en el mundo, y en la obra de Reclus encontramos reflexiones y propuestas acerca de estos dos problemas que no convendría que perdiéramos de vista.

Geografía y anarquismo

4. Jean Elisée Reclus nació en Sainte-Foy-la-Grande, una modesta localidad del suroeste de Francia, el 15 de marzo de 1830. Hijo de un pastor protestante, calvinista para más señas, tuvo trece hermanos de los cuales diez alcanzaron la edad adulta. A pesar de los modestos recursos de su familia Reclus gozó de una buena formación académica. A los trece años estudió durante un curso en Alemania. Junto a su hermano Elie(nacido en 1827) y la mayor de sus hermanas se desplazaron a Neuwied, donde estudiaron en el Colegio de los Hermanos Moravos. En 1848 inició estudios de Teología en el Seminario Protestante de Montauban, en Francia, pero fue expulsado al cabo de poco junto a Elie. No están del todo claros los motivos de su expulsión, Béatrice Giblin alude a “their lack of work and their republican sympathies”.⁴ Parece ser que este hecho selló “definitivamente su desinterés por ser pastor y su alejamiento de la ortodoxia del protestantismo.”⁵ Reclus se dirigió entonces a Alemania junto a Elie y en el curso 1850-1851 cursó estudios en la Universidad de Berlín, destacando un curso de geografía a cargo del gran geógrafo alemán Karl Ritter(1779-1859). La influencia de Ritter en el pensamiento geográfico de Reclus fue considerable, esto puede verse sobre todo en su primera gran obra *La Terre*(1868-1869).

5. Las preocupaciones políticas de Reclus comenzaron a fraguarse durante las revoluciones de 1848 y cuando a su regreso a Francia en 1851 se produjo el golpe de Estado de Napoleón III decidió autoexiliarse para demostrar su rechazo a la nueva situación política. Se inició así un periodo de grandes viajes que le llevará a Inglaterra, Irlanda, Estados Unidos(donde estuvo un par de años como maestro de los hijos del dueño de una plantación en Nueva Orleans) y finalmente a Colombia, concretamente a la Sierra Nevada de Santa Marta, donde intentó

3. Para una breve pero útil reflexión sobre la recuperación de E. Reclus desde los años setenta puede consultarse Ortega Cantero, N.: “El viaje iberoamericano de Elisée Reclus” en *Eria*, 28, 1992, pp. 125-133 y el interesantísimo trabajo de Vicente Mosquete, M.T.: *Eliseo Reclus. La geografía de un anarquista*, col. Realidad Geográfica, núm.5, Los libros de la frontera, Barcelona, 1983, especialmente pp.11-17. Para Reclus y la Geografía Radical puede verse Laughlin, J.: “State –centred Social Science and the Anarchist Critique: Ideology in Political Geography” en *Antipode*, vol. 18, núm.1, Mac 1986, pp.11-38.

4. Giblin, B.: “Elisée Reclus. 1830-1905” en Freeman, T.W./ Pinchemel, Ph.(eds.): *Geographers. Bibliographical Studies*, vol.3, Mansell Publishing, Londres, 1979, pp. 125-132, la cita en p.125.

5. Hiernaux-Nicolas, D.: “Introducción” a *La geografía como metáfora de la libertad. Textos de Eliseo Reclus*, presentación y selección de Daniel Hiernaux-Nicolas, Plaza y Valdés Editores, México D.F., 1999, pp.5-35, la cita en p.9.

establecer una pequeña explotación agraria. Finalmente enfermo y escaso de dinero regresó a Francia en 1857, estableciéndose en París. De su experiencia en Santa Marta salió una de las más bellas obras de Reclus, *Voyage à la Sierra-Nevada de Sainte-Marthe. Paysages de la nature tropicale* publicada en 1861 en París por la casa editorial Hachette.

6. Entre 1857 y 1871 trabajó en París para Hachette colaborando entre otras cosas en la redacción de las *Guides Joanne*, trabajo que permitió a Reclus realizar muchos viajes que le permitieron adquirir de primera mano un amplio conocimiento de la geografía. En este período en París redactó su primera gran obra, *La Terre. Description des phénomènes de la vie du Globe*, publicada en dos volúmenes por Hachette. El primero en 1868 con el subtítulo *Continents* y el segundo un año después titulado *L'Océan*. Era una obra de geografía física descriptiva de todo el planeta que como ya hemos señalado antes reflejaba claramente en su planteamiento la influencia de las ideas ritterianas, pero Horacio Capel considera que "...la larga elaboración le permitió, sin embargo, asimilar plenamente la biología darwinista, de tal manera que en el momento de su publicación se convirtió en la primera gran obra que refleja el impacto de Darwin en la geografía. La idea de evolución y de cambio aparece claramente en ella, a la vez que se hacen referencias explícitas al biólogo inglés."⁶

7. Fue durante este período en París cuando el ideario de Reclus fue derivando de sus posiciones republicanas al anarquismo. En 1864 conoció a Bakunin y se afilió a *Fraternité Internationale*, la organización secreta que este dirigía. Participó además en la revista cooperativista *L'Association* (fundada por Elie) y pronunció un discurso en 1868 en el Congreso de la Liga para la Paz y la Libertad celebrado en Berna. Este proceso culminó en 1871 cuando Reclus participó activamente en los sucesos de la Comuna de París. Después de la derrota, Reclus fue condenado a ser deportado a Nueva Caledonia pero finalmente se le conmutó la pena por la de exilio gracias a la presión de muchos intelectuales ante el gobierno francés.

8. A partir de este momento Reclus vivirá hasta su muerte primero en Suiza y después en Bélgica con un breve periodo intermedio entre 1890 y 1894 en que regresó a Francia. Su estancia en Suiza hasta 1890 fue muy productiva tanto en el campo geográfico como en el del anarquismo. Desde el punto de vista del movimiento libertario en este periodo destaca la amistad con el también geógrafo y anarquista Piotr Kropotkin (al que conoció en 1877) y la fuerte implicación con el movimiento con la publicación de numerosos artículos en revistas como *Le Révolté* o *Le Travailleur*. En el terreno de la geografía destaca el inicio de la segunda de sus grandes obras. En 1876 comenzó la publicación en Hachette de su monumental *Nouvelle Géographie Universelle* en 19 volúmenes de la cual se publicó un volumen por año hasta 1894. Esta obra es una gran enciclopedia geográfica del mundo de 16.983 páginas.

9. En 1892 la Universidad Libre de Bruselas ofreció a Reclus un puesto de catedrático de Geografía pero finalmente no le fue concedido probablemente debido a sus ideas anarquistas. En 1894 se fundó la Nueva Universidad Libre de Bruselas en la que Reclus fundó (y financió) un Instituto de Geografía hasta su muerte en 1905. En la Nueva Universidad Libre de Bruselas el alumnado era escaso pues el gobierno belga se negó a reconocer los títulos de los que allí estudiasen y además los profesores no recibían contrapartida económica alguna por su trabajo, de tal manera que Reclus tuvo que vivir hasta su muerte de los ingresos que obtenía por las

6. Capel, H.: *Filosofía y ciencia en la Geografía contemporánea. Una introducción a la Geografía*,

Barcanova Temas Universitarios, Barcelona, 1981, la cita en p.302.

ventas de sus obras. Durante este periodo en Bélgica Reclus (alejado un poco ya de la dinámica del movimiento anarquista que no de su ideario) elaboró la que será su obra cumbre *L'Homme et la Terre*, publicada en seis volúmenes entre 1903 y 1905 en París por la Librairie Universelle, ya que hubo un fuerte conflicto entre Reclus y Hachette, la editorial que había publicado todas sus obras importantes hasta ese momento. En esta obra Reclus realiza un recorrido por toda la historia de la humanidad desde la prehistoria hasta el siglo XIX y dedica una serie de capítulos a estudiar diversos fenómenos como las divisiones y el ritmo de la historia, el trabajo, el cultivo y la propiedad, la educación, el progreso o la industria y el comercio. En el prefacio a esta obra, que es la que mejor representa las conexiones entre anarquismo y geografía en el pensamiento de Reclus y en la que “el impacto del darwinismo y el evolucionismo es también bien patente”⁷, el geógrafo francés expresaba:

10. “Hace algunos años, después de haber escrito las últimas líneas de una larga obra, *La Nueva Geografía Universal*, expresaba el deseo de poder un día estudiar al Hombre en la sucesión de las edades, como le había observado en las diversas regiones del Globo y establecer las conclusiones sociológicas a las que había llegado. Trazaba yo el plan de un nuevo libro en el que se expondrían las condiciones del suelo, del clima, del todo el ambiente en que se han cumplido los acontecimientos de la Historia, donde se mostrase la concordancia de los Hombres y de la Tierra, donde todas las maneras de obrar de los pueblos se explicasen, de causa a efecto, por su armonía con la evolución del planeta.”⁸

11. Es esta última obra de Reclus la que se va a utilizar preferentemente aquí para estudiar sus ideas acerca de la relación entre el hombre y el medio. Esto es debido a que considero que es en esta última obra donde mejor se condensan sus ideas sobre el particular.⁹

La relación hombre-medio en la geografía de la segunda mitad del siglo XIX

74

12. La preocupación por las relaciones entre el hombre y el medio natural no tiene ni mucho menos su origen en el siglo XIX. Clarence J. Glacken en su *Traces on the Rhodian Shore* remonta su estudio de como ha tratado el pensamiento occidental el tema de la naturaleza a la Grecia Clásica, y señala que antes del siglo XIX podemos ya encontrar las tres propuestas posibles acerca de la articulación de las relaciones entre el hombre y el medio : una relación armónica entre el hombre y el medio, una relación de dominación de la naturaleza por parte del hombre y una relación de dominación de la naturaleza sobre el hombre (determinismo ambiental).¹⁰ Estas tres maneras de entender la relación entre los seres humanos y el medio natural quedarían integradas en lo que David Arnold ha denominado el “paradigma ambientalista”, que según él “nos brinda un modelo distintivo para entender y explicar el pasado humano. No representa a la naturaleza en abstracto, como un ecosistema ajeno a la influencia y

7. Capel, H.: *Op. Cit.*, p.303

8. Estas palabras de Reclus corresponden al “Prefacio” de *L'Homme et la Terre* que he consultado en Reclus, E.: *La geografía al servicio de la vida (Antología)*, Colectivo de Geógrafos, col. Nadir, Editorial 7 ½, Barcelona, 1980, la cita en p.29.

9. Para profundizar en la biografía de Reclus aparte de los trabajos de Giblin y M.T. Vicente Mosquete antes señalados pueden usarse Dunbar, G.S.: *Elisée Reclus. Historian of Nature*, Archon Books, Hamden, 1978; Nettlau, M.: *Eliseo Reclus (1830-1905): la vida de un sabio justo y rebelde*, Biblioteca de “La Revista Blanca”, Barcelona, 1930 (1ª ed. Berlín, 1928), 2 vols. y Sarrazin, H.: *Elisée Reclus ou la passion du monde*, Éditions La Découverte, París, 1985.

10. Glacken, C.J.: *Traces on the Rhodian Shore: Nature and Culture in Western Thought from Ancient Times to the End of the Eighteenth Century*, University of California Press, Berkeley y Los Angeles, 1967.

la inteligencia humanas. Por el contrario, es declaradamente antropocéntrico, y ve en la naturaleza un reflejo o una causa de la condición humana, sea física, social o moral. Surge de la creencia muy difundida y que, históricamente hablando, es de muy viejo arraigo, de que existe una relación significativa entre (...) el “hombre” y la “naturaleza”, y de que esta relación influye en el carácter de las sociedades individuales y en el curso de sus historias.”¹¹

13. A principios del siglo XIX gracias a los trabajos de Alexander von Humboldt y Karl Ritter se van a poner las bases para la constitución de la “Geografía Moderna”. Se iniciaría además en este momento un proceso de protoprofesionalización de la disciplina que culminaría en el último cuarto del diecinueve con la institucionalización de la geografía gracias a su plena introducción en las universidades al crearse las primeras cátedras (de esta manera la geografía dejaba de estar supeditada a la historia, de la cual desde los tiempos de Ritter había sido considerada una disciplina auxiliar) y a las primeras sociedades profesionales y organizaciones internacionales de geografía. Todo ello muy favorecido por el imperialismo y la carrera colonial desenfadada de las potencias europeas en los últimos decenios del siglo XIX que permitió a la geografía adquirir una importancia de la que difícilmente había gozado hasta entonces. Además las preocupaciones ambientalistas (la manera en que se relaciona el hombre con el medio) también ganaron fuerza gracias a ello porque como señala Arnold “Con frecuencia, el ambientalismo ha ganado prominencia como mecanismo explicativo en épocas de ensanchamiento de los horizontes geográficos o de intensificación de los contactos interétnicos a resultas del comercio, la migración, la conquista y la colonización”¹² ya que el recurso a las ideas ambientales se ha debido en muchas ocasiones a la necesidad de “hallar una base adecuada para comparar las formas culturales y la evolución histórica de una sociedad y otra.”¹³

14. Tanto en la obra de Humboldt como en la de Ritter, especialmente en la de este último, existe una fuerte presencia de las ideas ambientalistas. El determinismo ambiental, la consideración de los fenómenos físicos como determinantes de los hechos humanos, es uno de los elementos esenciales del pensamiento de Ritter.¹⁴ Pero ambos se encontraron con importantes problemas metodológicos para articular de una manera científica sus ideas acerca de las relaciones entre el medio físico y las sociedades humanas. Es aquí donde la aparición del evolucionismo darwinista va a jugar un papel fundamental en la fundación de la Geografía Humana (aunque también es muy importante su influencia en la Geografía Física). La publicación de *El origen de las especies* en 1859 pero sobre todo de *La estirpe del hombre* (1871) del naturalista británico Charles Darwin y de la *Morfología general de los organismos* (1866) de Ernst Haeckel, profesor de zoología en la Universidad de Jena, tuvo una influencia enorme y rapidísima tanto en la ciencia como en el campo de los estudios sociales y humanos, influencia de la que la geografía no quedó ni mucho menos al margen. En primer lugar, el evolucionismo daba respuesta a la pregunta que el estadounidense George Perkins Marsh había formulado en su *Man and Nature* (1864) acerca de si había que considerar al hombre como parte integrante de la naturaleza o como algo al margen y por encima de ella. Como señala Capel “lo más innovador del evolucionismo, en este sentido [las relaciones hombre-medio natural], es que incluyó al hombre en la evolución y en el mundo viviente de la naturaleza (...); esto no dejaría de tener repercusiones en la geografía que se iba definiendo en

11. Arnold, D.. *La naturaleza como problema histórico. El medio, la cultura y la expansión de Europa*, F.C.E., México D.F., 2000 (1ª ed. Oxford y Cambridge 1996), la cita en pp.16-17.

12. *Ibidem*, p.18.

13. *Ibidem*, p.19.

14. Para un análisis de las ideas finalistas y deterministas de Ritter puede consultarse Capel, H.: *Op. cit.*, pp. 57-64.

aquellos años como una ciencia de las “relaciones con el medio natural”.¹⁵ Al convertirse el hombre en objeto de evolución se otorgaba base científica al análisis de la influencia del medio sobre el hombre, de tal manera que se superaban los problemas metodológicos que habían bloqueado las ideas de Humboldt y Ritter al respecto. “La perspectiva darwiniana aportaba una racionalidad general capaz de interpretar positivamente todos los fenómenos del mundo viviente: las nociones de “adaptación” y de “selección natural”, con las referencias analíticas que conllevan respecto a las interrelaciones entre medio natural y funcionamiento de los seres vivos, podían ser aplicadas, en efecto, al estudio de las sociedades humanas.”¹⁶

15. En el campo de la geografía humana el impacto del evolucionismo derivó por un lado en las propuestas del geógrafo alemán Friedrich Ratzel. El suyo es sin duda el caso más conocido. El pensamiento ratzeliano era poderosamente cercano a los planteamientos del darwinismo social y reforzó el determinismo ambiental presente en las ideas de Ritter y de Humboldt gracias a la base científica que el evolucionismo le proporcionaba. “El discurso geográfico ratzeliano aparece así articulado como una construcción rigurosamente consistente en términos conceptuales y metodológicos: la perspectiva biológica permite edificar un razonamiento en el que los procesos humanos, sociales y políticos responden siempre a una dinámica evolutiva decisivamente determinada por las condiciones geográficas.”¹⁷ Pero igualmente importante, aunque mucho menos conocida, es la corriente que representaban Elisée Reclus y Piotr Kropotkin. Ya he hecho referencia anteriormente al “olvido” en el que cayó Reclus tras su muerte. Béatrice Giblin considera que esto se debió por un lado a sus ideas políticas pero también al escaso tiempo en que fue maestro(lo que no le permitiría tener discípulos) y al hecho de no ser un “theoretical geographer”, de tal manera que a diferencia de Vidal de la Blache “he wrote no articles on the concepts, purpose, aims and methods of geography.”¹⁸

16. El pensamiento geográfico de estos dos puntales del anarquismo decimonónico(Reclus y Kropotkin) era una síntesis de planteamientos positivistas, evolucionistas y anarquistas. Precisamente fue su ideología anarquista la que les llevó a subrayar la idea de la armonía fundamental con la naturaleza en su estudio de las relaciones hombre-medio natural, lo cual les alejó de los planteamientos socialdarwinistas que primaban las nociones de “lucha por la vida” y “competencia”. De todo esto derivó un determinismo ambiental mucho más matizado que en el pensamiento de Ritter, Humboldt y Ratzel.¹⁹

76

La relación hombre-medio en el pensamiento de E. Reclus

17. La primer cosa que conviene consignar siempre al analizar cualquier aspecto de las ideas geográficas de Reclus es que este era anarquista. El proyecto de construcción de una sociedad basada en los principios del anarquismo es la base de su proyecto geográfico. Para Reclus la ruptura de la primitiva relación armónica entre el hombre y el medio natural, ruptura en la cual la aparición del Estado es fundamental, es la causante de la existencia de una sociedad basada en el binomio dominantes/ dominados y en la cual la lucha de clases ha estado siempre presente.

15. Capel, H.: *Op. cit.*, p. 277.

16. Gómez Mendoza, J./ Muñoz Jiménez, J./ Ortega Cantero, N.: *El pensamiento geográfico*, Alianza Universidad Textos, Madrid, 1994, la cita en p.32.

17. *Ibidem*, p.40.

18. Giblin, B.: *Op. cit.*, p. 128.

19. Acerca de las ideas de Kropotkin sobre el medio natural puede consultarse Galois, B.: “Ideology and the idea of nature: the case of Peter Kropotkin” en Peet, R.(ed.): *Radical Geography. Alternative viewpoints on contemporary social issues*, Methuen, Londres, 1978, pp.66-93.

18. "...por efecto de un desarrollo desigual en los individuos y en las sociedades, todas las colectividades humanas, a excepción de las hordas estancadas en el naturismo primitivo, se desdoblán por decirlo así en clases o en castas, no solamente diferentes, sino opuestas en intereses y en tendencias, hasta francamente enemigas en todos los periodos de crisis."²⁰

19. Para solventar esa situación y construir una sociedad libre se requiere que el ser humano sea libre, ya que como buen anarquista Reclus considera que la base de la sociedad ha de ser la libertad individual.

20. "La sociedad libre no puede establecerse sino por la libertad absoluta suministrada en su desarrollo completo a cada hombre, primera célula fundamental, que se agrega enseguida y se asocia como le place a las otras células de la cambiante humanidad."²¹

21. Y si, como plantean las teorías evolucionistas, el hombre es parte integrante del orden natural, esa libertad individual que ha de servir de base a la construcción de una sociedad más justa y libre de explotaciones sólo puede conseguirse en plena armonía con la naturaleza. Por lo tanto es necesario conocer las leyes que rigen las relaciones entre el hombre y el medio para recuperar esa relación armónica. Y ese es el sentido del conocimiento geográfico para Reclus. "Y el conocimiento geográfico aparece así como la clave de un proceso racional- y progresivo- de armonización entre naturaleza y naturaleza humana que es, ante todo, un proyecto ético en el que la libertad se acrecienta."²² A la vez que buscaba acabar con la dominación política y la explotación económica, el conocimiento de la geografía, esto es de las leyes que rigen la naturaleza, permitiría acabar con la falta de recursos que padecían muchos seres humanos. Ya que Reclus consideraba que la Tierra tenía recursos más que suficientes para todos sus habitantes (que él cifraba en unos mil quinientos millones y lo consideraba pequeño en relación a la superficie habitable) y que el problema era el desigual reparto de esos recursos fruto de las relaciones sociales dominantes y explotadoras existentes.

22. "Apenas se pasa año sin que la palabra "hambre" o al menos esta otra "escasez" se aplique a algún punto del mundo, y frecuentemente en aquellos mismos países que producen habitualmente grano en abundancia. No obstante, *si se prescindiera de todos los hombres que tienen hambre- y son muchos- por efecto de las condiciones sociales*, debe hacerse constar que las hambres propiamente dichas han llegado a ser relativamente escasas entre los pueblos civilizados..."²³

23. Para Reclus esa relación entre el hombre y el medio es una relación dialéctica, es esta la principal aportación en este sentido del geógrafo francés. No sólo el medio influye al hombre, como se venía defendiendo desde hace mucho tiempo, sino que a su vez el hombre influye al medio a lo largo del tiempo, por lo que las relaciones entre el hombre y el medio no son monolíticas, varían en un proceso de mutua influencia. Y esta es la otra gran aportación de Reclus, incluir el factor tiempo en el estudio de estas relaciones.

20. Estas palabras corresponden al "Prefacio" de *L'Homme et la Terre* consultado en Reclus, E.: *Op.cit.*, p.31.

21. *Ibidem*, p. 32.

22. Gómez Mendoza, J./ Muñoz Jiménez, J./ Ortega Cantero, N.: *Op. cit.*, p.45.

23. A no ser que se especifique lo contrario cito siempre por la primera edición castellana de *L'Homme et la Terre* que es Reclus, E.: *El Hombre y la Tierra*, VI volúmenes, bajo la revisión de Odón de Buen, traducción de Anselmo Lorenzo, Escuela Moderna, Barcelona, 1906-1909. En este caso la cita en vol. VI, p. 308. El subrayado es mío.

24. “La teoría según la cual el Hombre, disponiendo de una fuerza innata, sería completamente independiente en su medio, está en absoluto desacuerdo con los hechos observados.”²⁴

25. “El mismo desarrollo de las naciones implica esa transformación del medio: el tiempo modifica incesantemente el espacio.”²⁵

26. Esa geografía totalizadora, integradora de los fenómenos físicos y humanos, sólo puede ser posible convirtiendo la geografía en una geografía histórica que no atienda sólo al espacio sino también al tiempo.

27. “Considerada desde elevado punto de vista, la Geografía, en sus relaciones con el Hombre, no es más que la Historia en el espacio, del mismo modo que la Historia es la Geografía en el tiempo.”²⁶

28. En la influencia del medio sobre el hombre Reclus distingue entre un medio estático y un medio dinámico. Los elementos que forman parte del medio estático son aquellos como el clima o la naturaleza del suelo a la influencia de los cuales el hombre difícilmente puede sustraerse. El medio dinámico está constituido por aquellos elementos como la organización del Estado y del comercio o los salarios que dependen de la evolución en el tiempo y a los que los hombres no están sujetos de manera inevitable. De tal manera que es necesario conocer bien ambos para poder entender la influencia del medio sobre las sociedades humanas ya que no siempre son los mismos factores los que ejercen esta influencia sino que van variando a lo largo del tiempo y en función de los grupos humanos.

29. “Como se ve, el medio general se descompone en innumerables elementos: unos pertenecientes a la naturaleza exterior y que se les suele designar como el “medio” por excelencia, el ambiente propiamente dicho; otros de orden diferente puesto que provienen de la misma marcha de las sociedades y se han producido sucesivamente, aumentando hasta el infinito(...) la complejidad de los fenómenos activos. Este segundo medio dinámico, unido al medio estático primitivo, constituye un conjunto de influencias en el que es siempre difícil, frecuentemente imposible, reconocer las fuerzas preponderantes, tanto más cuanto que la importancia respectiva de esas fuerzas primeras o segundas, puramente geográficas o ya históricas, varía según los pueblos y los siglos.”²⁷

30. Todo esto lleva a plantear una de las cuestiones fundamentales al analizar la relación entre el hombre y el medio en la obra de Reclus y especialmente en *L'Homme et la Terre*, que no es otra que la del determinismo geográfico o ambiental. El determinismo geográfico tiene hoy día claras connotaciones peyorativas. No sólo porque va en contra de la libertad de acción de los individuos sino porque rompe con la idea de un ser humano que no encuentra obstáculos en su progreso (quizá ya va siendo hora de replantearnos seguir utilizando “progreso” como una palabra con connotaciones exclusivamente positivas si no somos capaces de plantearnos a donde debe llevarnos ese progreso) y que ejerce un dominio absoluto sobre la naturaleza. Creo que este es el motivo que ha llevado en frecuentes ocasiones a establecer que no existe determinismo geográfico en el pensamiento reclusiano. Destacar una idea con esas connotaciones peyorativas como es el determinismo ambiental cuando se estaba intentando reivindicar la obra de Reclus sin duda resultaba una contradicción. Pero no creo que debamos caer en esa trampa. El determinismo de Reclus, que como veremos considero que existe aunque

24. *Ibidem*, vol. I, pp.43-44.

25. *Ibidem*, vol. I, p.111.

26. *Ibidem*, vol.I, p.4.

27. *Ibidem*, vol. I, p. 308.

con importantes matizaciones, no desmerece en nada sus apelaciones éticas a favor de la libertad del hombre, de la distribución equitativa de los recursos o de un replanteamiento del dominio destructivo del hombre sobre la naturaleza. Ni tampoco sus aportaciones científicas acerca de la relación dialéctica entre el hombre y la naturaleza o sobre la importancia de tener en cuenta el factor tiempo al analizar esa relación.

31. Es evidente que el determinismo geográfico entra en contradicción con la exaltación de la libertad humana que se le supone a un anarquista como Reclus. Claramente existe una tensión en el conjunto de su pensamiento entre ambas cuestiones. Pero este determinismo de Reclus, además de en la influencia de Ritter y del contexto intelectual del tiempo en que vivió el geógrafo francés, creo que cabe buscarlo en sus propias convicciones anarquistas. Sin duda puede parecer contradictorio, pero estoy convencido de que no lo es. Reclus concede mucha importancia a la observación y el resultado de esas observaciones es una evidente desigualdad en el nivel de progreso de los diferentes pueblos que habitan el planeta. Tiene que encontrar explicación a algo que rompe con sus ideas acerca de la igualdad esencial entre los seres humanos. En la segunda mitad del siglo XIX muchos autores dieron explicación a esas desigualdades partiendo de la desigualdad entre las razas, de la idea de la superioridad de unas razas (obviamente la blanca) sobre otras. Pero eso no es aceptable ni para las ideas de Reclus ni para lo que la experiencia le ha demostrado.

32. "...nadie tiene ya el derecho de repetir las palabras de Gobineau: "Bastaría que el grupo blanco más puro, más inteligente y más fuerte, residiese, por un concurso de circunstancias invencibles, en el fondo de los hielos polares o bajo los rayos del ecuador para que todas las ideas, todas las tendencias, todos los esfuerzos convergiesen a él". La experiencia ha desmentido tan atrevidas aseveraciones..."²⁸

33. Por lo tanto será el recurso a la influencia de los fenómenos físicos sobre las distintas sociedades humanas la que explicará esas diferencias. Es por ello que creo que no existe contradicción en señalar que serán sus convicciones anarquistas las que están principalmente en la base de ese determinismo. Este problema de "explicar las desigualdades evidentes entre los pueblos, las cuáles contradecían las ideas sobre la perfección y la igualdad de la naturaleza humana" se lo habían encontrado ya los hombres de la Ilustración (en Francia esta cuestión tuvo especial importancia) y le dieron la misma solución que Reclus, aunque con un determinismo mucho más directo y menos matizado que el del geógrafo francés.²⁹

34. En *L' Homme et la Terre* encontramos numerosos ejemplos de este determinismo. En primer lugar el medio determina algunos de los rasgos físicos de los individuos. Reclus señala que los mongoles tienen una nariz pequeña y apenas barba y bigote.

35. "Bajo el áspero clima de la Tierra de las Hierbas, donde sopla con harta frecuencia el terrible viento del Noroeste, una nariz prominente o aguileña sería un funesto presente de la Naturaleza, y, bajo la influencia de la respiración, una barba abundante se transformaría rápidamente en un bloque de hielo."³⁰

36. Lo mismo ocurre con la alimentación: "Las condiciones del medio que han dado al Mongol un tipo de rostro, le han impuesto también su género de alimentación."³¹

28. *Ibidem*, vol. I, p.44.

29. Capel, H.: *Op. cit.*, p.57.

30. Reclus, E.: *El Hombre y la Tierra*, vol. III, p. 36.

31. *Ibidem*, vol. III, p.36.



37. Incluso el “carácter intelectual y moral” de los pueblos viene en buena parte determinado por el medio, como en el caso de las zonas del planeta en que predomina la sequedad y el calor.

38. “El carácter desnudo y monótono de los paisajes, rocas, arcillas o arenas grises, interrumpidos por raros oasis de verdura,(...) ha de encontrarse también en el carácter intelectual y moral de las agrupaciones humanas que viven en esas comarcas de sequedad y calor. La vida apenas puede cambiar muy débilmente ese medio formidable y violento: los pensamientos y las costumbres quedan casi idénticos de siglo en siglo, muy sencillos, sobrios, precisos, imperativos en su uniformidad.”³²

39. También la religión se ve muy influenciada por el medio. En el caso japonés Reclus considera que los frecuentes movimientos sísmicos tienen mucha influencia.

40. “Las bruscas sacudidas y las roturas del suelo contribuyen también ciertamente a la potencia del misticismo japonés, al fervor del culto tributado a los antepasados y a los espíritus.”³³

41. “Las principales religiones del género humano, aunque entremezclándose mucho en numerosas comarcas, se conforman sin embargo de una manera general a las condiciones del suelo y del clima.”³⁴

42. Pero no siempre la determinación es tan directa, en ocasiones el medio determina algunas costumbres como la manera de apropiación del suelo por parte del pueblo chino o el hecho de que los Denkas y los Nuers vayan siempre desnudos que a su vez determinan otras como la constitución de la familia china o las concepciones morales.

43. “La constitución de la familia china corresponde exactamente a la de la propiedad: las costumbres provienen sobre todo de la forma de apropiación del suelo y, por consecuencia, se hallan indirectamente determinadas por la naturaleza del medio geográfico, montañas, ríos y la repartición de las tierras arables.”³⁵

44. “Los Denkas y los Nuers van siempre desnudos; los vestidos les incomodarían para andar por el agua, y las telas húmedas conservadas sobre la piel, serían causa inevitable de fiebres. Y, como sucede siempre, el uso se ha transformado en moral, por lo que los Nuers se avergonzarían de vestirse...”³⁶

45. El medio y no la raza u otros factores es, en definitiva, el principal responsable de las diferencias entre los pueblos como el caso de la diferencia entre chinos y mongoles o entre Oriente y Occidente.

46. “... en virtud de la diferencia de los suelos, de las aguas y del clima hay contraste necesario entre el género de vida, las ocupaciones, las costumbres, el modo de sentir y de pensar de los que viven al norte del gran muro[la Gran Muralla China] y de los que residen al sur.”³⁷

47. “Separando, pues, esa supuesta diferencia esencial de las razas, han de estudiarse las condiciones telúricas del mundo oriental, buscando en ellas las causas del retraso de su desarrollo, comparado con los progresos del Occidente.”³⁸

32. *Ibidem*, vol. I, p. 56.

33. *Ibidem*, vol. III, p.102.

34. *Ibidem*, vol.VI, p. 403.

35. *Ibidem*, vol. III, p.82.

36. *Ibidem*, vol. I, p. 62.

37. *Ibidem*, vol. III, p. 32.

38. *Ibidem*, vol. I, p. 313.

48. Pero hemos señalado antes que el determinismo de Reclus se encuentra bastante matizado. En primer lugar por esa relación dialéctica entre hombre y medio en la que no sólo el medio modifica al hombre sino que también el hombre modifica al medio. Aunque la verdad es que a muchas de las acciones humanas que transforman el medio Reclus les atribuye una explicación determinista. Como se puede ver se trata de un todo integrado en el que las influencias se suceden.

49. “Cada nuevo individuo que se presenta, con acciones que admiran, con inteligencia innovadora, con pensamientos contrarios a la tradición, resulta un héroe creador o un mártir; pero, feliz o desgraciado, obra y el mundo se encuentra cambiado.(...)Las emigraciones, los cruzamientos, las proximidades de pueblos, las idas y venidas del comercio, las revoluciones políticas, las transformaciones de la familia, de la propiedad, de las religiones y de la moral, el aumento o la disminución del saber, son otros tantos hechos que modifican el ambiente y al mismo tiempo influyen sobre la parte de la humanidad bañada en el nuevo medio.”³⁹

50. Considero que esto matiza claramente el determinismo, que no es ni mucho menos como el de Ritter o el de Ratzel ni siquiera el de la *Nouvelle Géographie Universelle* que escribió Reclus unos años antes de *L’Homme et la Terre*, pero no estoy nada de acuerdo con Giblin en que en la obra de Reclus “determinism is discarded.”⁴⁰ En mi opinión para Reclus que el medio cambie por la acción del hombre quiere decir que a partir de esos cambios el medio influirá de otra manera, pero no por ello deja de influir.

51. Ahora bien, finalmente el determinismo va a desaparecer cuando el hombre merced al progreso, tanto cultural como técnico, consiga dominar a la naturaleza. Vicente Mosquete señala que según Reclus “El último resultado de la transformación del medio por el hombre se concreta en la eliminación del medio. En una etapa determinada del progreso, el hombre crea ambientes artificiales en lugares donde la naturaleza hacía imposible la vida.”⁴¹ En *L’Homme et la Terre* Reclus señala que el hombre finalmente ha acabado dominando a la naturaleza.

52. “La obra de reacción que ha impulsado al hombre a triunfar del espacio a que estaba primitivamente sujeto y a trasladarse a voluntad a cualquier punto del planeta, le ha llevado también a dominar todas las condiciones del medio, nativo o de su elección, primero para conocerlas, después para modificarlas a su conveniencia.”⁴²

53. El propio Ritter no tuvo en su tiempo más remedio que admitir que el progreso reducía la dependencia del hombre del medio natural, “era difícil desconocer que el espectacular desarrollo económico y tecnológico que estaban conociendo los países europeos desde el siglo anterior permitía evadirse cada vez más de las servidumbres del medio natural.”⁴³ Y Reclus ya lo había apuntado años antes de publicar *L’Homme et la Terre* en su *Nouvelle Géographie Universelle*.

39. *Ibidem*, vol.I, pp.107-108.

40. Giblin, B.: *Op.cit.*, p.127.

41. Vicente Mosquete, M.T.: *Op. cit.*, pp.122-123.

42. Reclus, E.: *El Hombre y la Tierra*, vol.V, p.321.

43. Capel, H.: *Op. cit.*, p. 61.

54. “Conviene tener presente, no obstante, que la forma general de los continentes y de los mares, y todos los rasgos particulares de la Tierra, tienen en la historia de la humanidad un valor por esencia mutable, según el estado de cultura a que las naciones han llegado.(...)Tal río, que para gentes ignorantes era una barrera infranqueable, se transforma en camino de comercio para una tribu más culta, y más tarde será utilizado quizá como canal de riego, cuya distribución regulará el hombre.”⁴⁴

55. Por lo tanto la influencia del medio(tanto en sus aspectos positivos como negativos) se va transformando a lo largo del tiempo hasta llegar a ser prácticamente inexistente una vez alcanzado un determinado nivel de progreso y desarrollo.

56. “Este cambio gradual en la importancia histórica de la configuración de las tierras, es el hecho capital que importa retener en la memoria cuando quiera comprenderse bien la Geografía general. Estudiando el espacio, hay que tener en cuenta un elemento del mismo valor: el tiempo.”⁴⁵

57. Todo esto puede observarse perfectamente en *L'Homme et la Terre*, pues a medida que avanza la obra la influencia del medio físico como factor explicativo de los hechos históricos va perdiendo cada vez más peso hasta desaparecer casi por completo en los capítulos que se dedican a la historia del siglo XIX.

58. Por último me gustaría señalar que al hablar de la necesidad de restablecer una relación armónica entre el hombre y el medio natural, Reclus no está haciendo referencia a que el hombre tenga que buscar un “paraíso natural” en el que vivir sin necesidad de esfuerzo de ningún tipo porque la naturaleza le proporcione todo lo que necesita. En esa situación no se dan las condiciones para el progreso.

59. “...se necesita una parte de obstáculos para solicitar un esfuerzo incesante; si las dificultades son demasiado grandes la especie sucumbe; más también perece allí donde la adaptación al medio se cumple con demasiada facilidad. La lucha es necesaria, pero una lucha que se ajuste a las fuerzas del hombre y de las que este pueda salir triunfante.”⁴⁶

60. Reclus especifica cuáles son las mejores condiciones para el desarrollo de los colectivos humanos.

61. “Las condiciones más favorables al desarrollo de un grupo humano, tribu o pueblo, consisten para este en vivir en paz, pero no aislado, en cambios frecuentes de visita con sus huéspedes, en relaciones activas con sus vecinos, teniendo, por lo demás, cada individuo su parte de tierra y de trabajo. De este modo no existe razón alguna para que la libertad y el valor del grupo disminuyan; éste hasta tiene grandes posibilidades de desarrollarse normalmente y de progresar en inteligencia y en moralidad.”⁴⁷

62. Estas son, pues, las ideas de Elisée Reclus acerca de un tema como las relaciones hombre-medio que casi un siglo después de la publicación de *L'Homme et la Terre* sigue constituyendo una de las problemáticas esenciales a las que se enfrenta el género humano. Estas ideas forman parte fundamental del proyecto reclusiano de construcción de una “geografía social” basada en tres leyes que se derivan del estudio de la evolución de la humanidad desde sus inicios:

44. Estas palabras de Reclus proceden de los textos de su *Nouvelle Géographie Universelle* recogidos en Reclus, E.: *La geografía al servicio de la vida*(Antología), p. 91.

45. *Ibidem*, p. 92.

46. Reclus, E.: *El Hombre y la Tierra*, vol. I, p. 77.

47. *Ibidem*, vol. I, p. 324.

63. “La “lucha de clases”, la busca del equilibrio y el arbitraje soberano del individuo son los tres órdenes de hechos que nos revela el estudio de la *geografía social* y que, en el caos de las cosas, se muestran bastante constantes para que pueda dárseles el nombre de “leyes”.”⁴⁸

64. Sirvan para finalizar las palabras con que Reclus concluye el prefacio a *L’Homme et la Terre*: “La observación de la Tierra nos explica los acontecimientos de la historia, y ésta nos hace volver a su vez hacia un estudio más profundo del planeta, hacia una solidaridad más consciente de nuestro individuo, tan pequeño y tan grande a la vez, con el inmenso universo.”⁴⁹

Bibliografía

- Arnold, D.: *La naturaleza como problema histórico. El medio, la cultura y la expansión de Europa*, F.C.E., México D.F., 2000(1ª ed. Oxford y Cambridge 1996).

-Capel, H.: *Filosofía y ciencia en la Geografía contemporánea. Una introducción a la Geografía*, Barcanova Temas Universitarios, Barcelona, 1981.

- Dunbar, G.S.: *Elisée Reclus. Historian of Nature*, Archon Books, Hamden, 1978.

- Galois, B.: “Ideology and the idea of nature: the case of Peter Kropotkin” en Peet, R.(ed.): *Radical Geography. Alternative viewpoints on contemporary social issues*, Methuen, Londres, 1978, pp.66-93.

-Gallois, L.: “Elisée Reclus(1830-1905)” en *Annales de Géographie*, 76, 15 de julio de 1905, pp.373-374.

-Giblin, B.: “Elisée Reclus. 1830-1905” en Freeman, T.W./ Pinchemel, Ph.(eds.): *Geographers. Bibliographical Studies*, vol.3, Mansell Publishing, Londres, 1979, pp. 125-132.

- Glacken, C.J.: *Traces on the Rhodian Shore: Nature and Culture in Western Thought from Ancient Times to the End of the Eighteenth Century*, University of California Press, Berkeley y Los Angeles, 1967.

- Gómez Mendoza, J./ Muñoz Jiménez, J./ Ortega Cantero, N.: *El pensamiento geográfico*, Alianza Universidad Textos, Madrid, 1994.

-Hiernaux-Nicolas, D.: “Introducción” a *La geografía como metáfora de la libertad. Textos de Eliseo Reclus*, presentación y selección de Daniel Hiernaux-Nicolas, Plaza y Valdés Editores, México D.F., 1999, pp.5-35.

-Laughlin,J.: “State –centred Social Science and the Anarchist Critique: Ideology in Political Geography” en *Antipode*, vol. 18, núm.1, Mac 1986, pp.11-38.

-Muet, Y.: *Les géographes et l’Europe:l’idée européenne dans la pensée géopolitique française de 1919 à 1939*, col. Euryopa.Etudes, num. 1, Institut Européen de l’Université de Genève, Ginebra, 1996.

48. Reclus, E.: *La geografía al servicio de la vida(Antología)*, p. 32.

49. *Ibidem*, p.32.

- Nettlau, M.: *Eliseo Reclus(1830-1905): la vida de un sabio justo y rebelde*, Biblioteca de “La Revista Blanca”, Barcelona, 1930(1ª ed. Berlín, 1928), 2 vols.
- Ortega Cantero, N.: “El viaje iberoamericano de Elisée Reclus” en *Eria*, 28, 1992, pp. 125-133.
- Reclus, E.: *El Hombre y la Tierra*, VI volúmenes, bajo la revisión de Odón de Buen, traducción de Anselmo Lorenzo, Escuela Moderna, Barcelona, 1906-1909.
- Reclus, E.: *La geografía al servicio de la vida(Antología)*, Colectivo de Geógrafos, col. Nadir, Editorial 7 ½ , Barcelona, 1980.
- Sarrazin, H.: *Elisée Reclus ou la passion du monde*, Éditions La Découverte, París, 1985.
- Vicente Mosquete, M.T.: *Eliseo Reclus. La geografía de un anarquista*, col. Realidad Geográfica, núm.5, Los libros de la frontera, Barcelona, 1983.